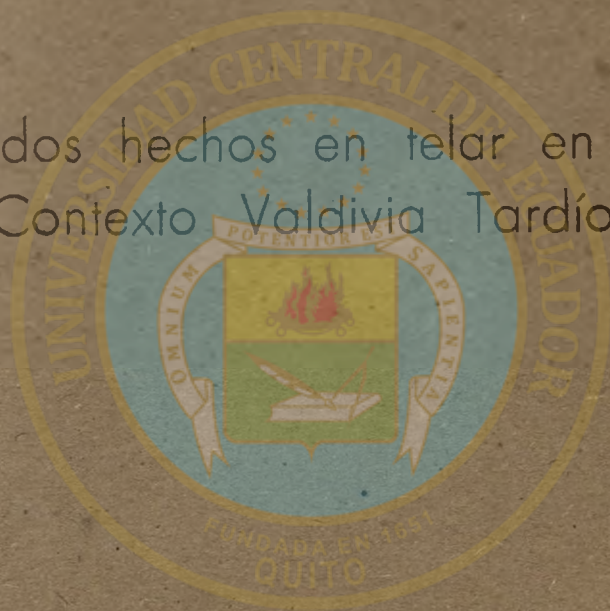


M

JORGE G. MARCOS

Tejidos hechos en telar en un
Contexto Valdivia Tardío



Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas

1973

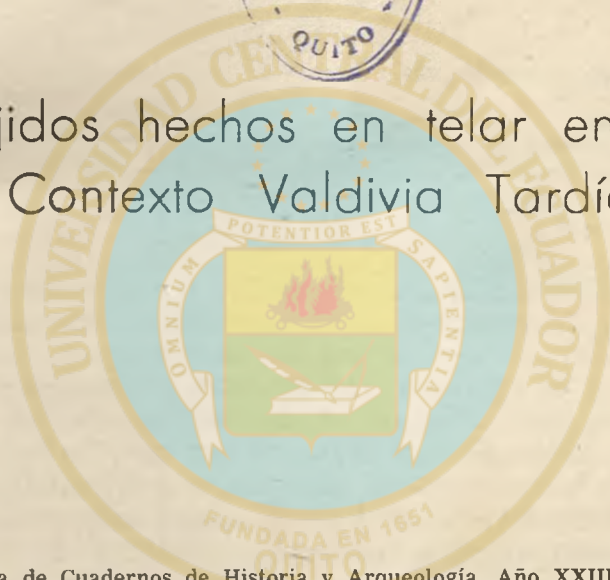


Esta obra está sujeta a licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas, 3.0 Ecuador (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/ec/>). Se permite la reproducción total o parcial y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con finalidades comerciales y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

JORGE G. MARCOS



Tejidos hechos en telar en un Contexto Valdivia Tardío



(Separata de Cuadernos de Historia y Arqueología, Año XXIII - Nº 40 - 1973 - Publicación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Núcleo del Guayas).

Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas

1973

Tejidos hechos en telar en un Contexto Valdivia Tardío

Por Jorge G. Marcos.

Departamento de Antropología
Universidad de Illinois en
Urbana - Champaign

En la mayoría de la literatura sobre la prehistoria de la costa ecuatoriana encontramos generalizado el concepto de que la ecología que hallamos hoy en esa área es representativa, aunque con un aumento de pluviosidad hacia el pasado, de la ecología antigua de la región. Sin embargo hay un potosí de información en los escritos de Antonio Vásquez de Espinosa, Alcedo y Herrera y Carlos Alberto Flores, entre otros, quienes mencionan la explotación de preciosas maderas y la existencia de grandes haciendas ganaderas en la costa de la provincia del Guayas durante la colonia.

En estas crónicas de la comarca comprendida entre Morro y Colonche leemos de las sequías cíclicas que acabaron con miles de cabezas de ganado y causaron el éxodo de parte de los habitantes de una zona hacia otra. El área más afectada por estas sequías fue casi siempre la península de Santa Elena, propiamente el área delimitada por el río Valdivia al Norte y por el Sur por el sistema de los ríos Zapotal y Verde que riegan lo que se ha venido a llamar el Valle de Chanduy. Debido a la carencia de ríos mayores la península de Santa Elena se deseca rápidamente dependiendo para su humedad de la altura de la tabla de agua, la cual se mantiene gracias a las copiosas lluvias que ocurren de

Enero a Abril, aumentando o disminuyendo hasta la sequía en ciclos someramente definidos. (Mc. Dougle, 1967).

La drástica desecación que afecta el Valle de Chanduy data de los últimos cincuenta años, y sus orígenes los hallamos al principio del período histórico, cuando sabanas creadas por el fuego del sembrador, o por el accidental sea éste propiciado por tempestades o por la sequía temporal, fueron ampliadas por la introducción de grandes cantidades de ganado traído de Europa. Otro factor en la desecación del área fue la demanda por maderas duras de excelente calidad para la construcción y reconstrucción de las ciudades coloniales de Guayaquil a Lima; así como para los barcos que se construían en los afamados astilleros de Guayaquil.

La presión sobre la población de maderas duras aumentó con la construcción de los ferrocarriles a Quito y Salinas, especialmente sobre el guayacán que era la madera de más requerimiento para durmientes.

Cuando mejores caminos unieron la costa de Guayas a Guayaquil una generalizada e indiscriminada deforestación tuvo lugar, ya que árboles de las mejores maderas serían sacrificados y vueltos carbón para venderse en los mercados de Guayaquil, así como los guasangos que preferiblemente sirvieron y sirven para hacer tinajas de lavar. Por lo que hemos visto, estimo que podemos decir sin temor a equivocarnos que la presente ecología de la Costa de Guayas es más vale atípica de la antigua foresta tropical y de las sabanas y bosques que cubrían el área en un pasado más reciente.

La Foresta Tropical que cubría la costa del Guayas en la antigüedad, tiene directa influencia sobre dos fenómenos que de considerarse la actual ecología costera como típica del pasado precolombino de esa zona, no tendrían una explicación satisfactoria: uno de estos fenómenos es la gran humedad de esa foresta que destruyó todo material orgánico de los sitios arqueológicos. Por consiguiente, la ausencia de objetos de madera, mates, textiles y otros materiales perecederos no significa que los habitantes precolombinos de la costa del Guayas, no hicieron uso de éstos.

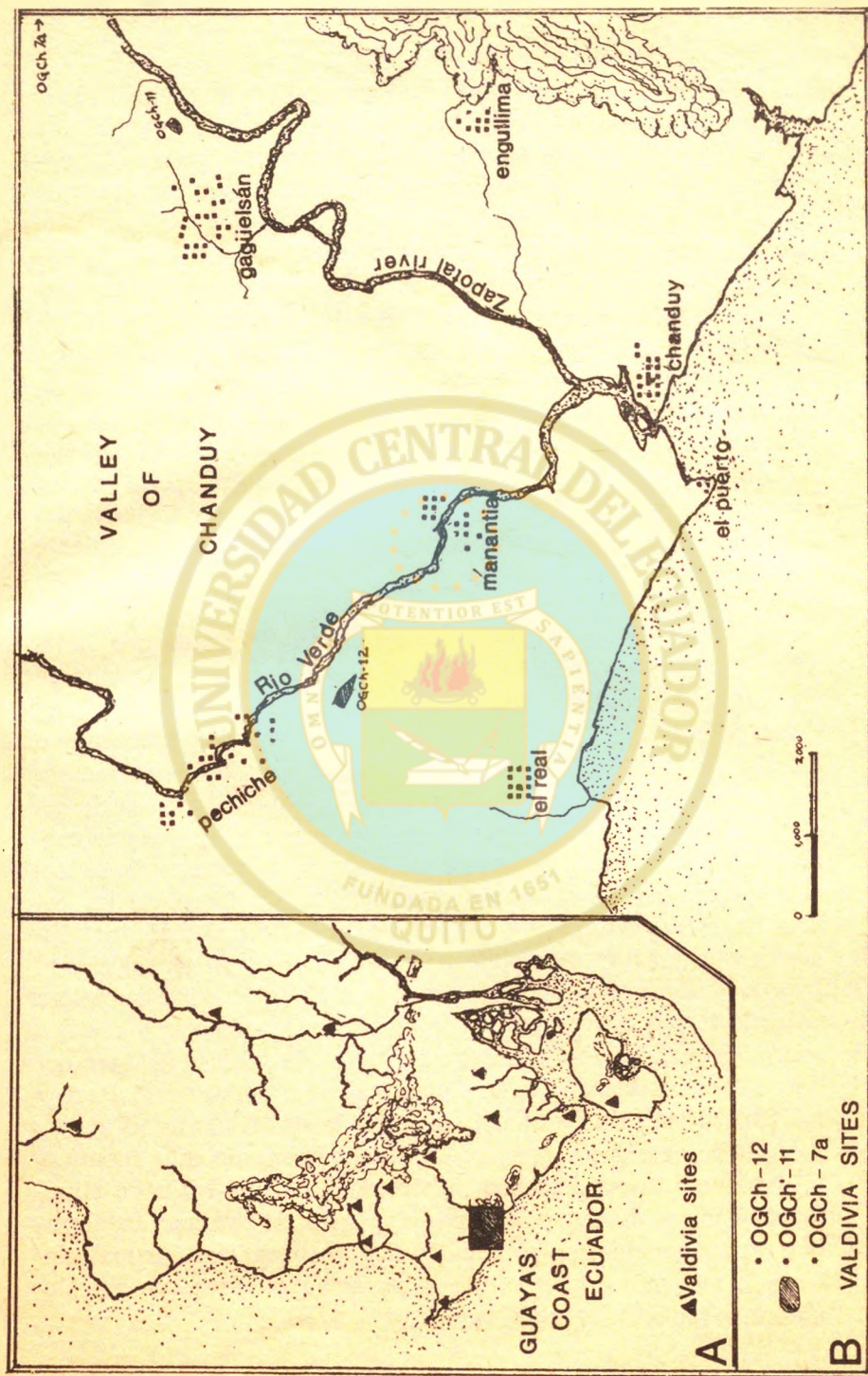


FIGURA 1

El otro fenómeno (más sutil que el anterior) es que al existir una Foresta Tropical en esta zona los habitantes antiguos de ella deben ser considerados moradores de Foresta Tropical actuando e interactuando en ese medio ambiente, explotando las vegas de los ríos en el verano y quemando claros en la selva aledaña al río en épocas de creciente. Allí ellos debieron de haber sembrado cultivos de Foresta Tropical, hayan sido éstos domesticados por ellos mismos en esta área o adquiridos de otros grupos en los trópicos húmedos. Uno de estos cultivos debe haber sido el algodón a juzgar por la crónica de Antonio Vásquez de Espinosa, quien menciona que los omaguas y muchas otras tribus amazónicas usaban ropa de algodón de más fina calidad; Miguel Cabello Valboa se refiere en iguales términos a los textiles tejidos por los Campas del Norte de Manabí y Esmeraldas en la costa norte del Ecuador. Esta gente, según Cabello, vivía en un medio ambiente de Foresta Tropical.

La existencia de textiles en Valdivia fue sugerida por Zevallós y Holm (1960) basados en la vestimenta que en algunos de los figurines excavados en San Pablo se representaba; Meggers, Evans y Estrada (1965:107-8) especularon sobre el posible cultivo del algodón por la gente de Valdivia, basados en la decoración obtenida por la aplicación de hilos entorchados en alguna de la cerámica Valdivia; pero hasta ahora no teníamos una evidencia concreta de la existencia de tejidos Valdivia, mucho menos de la técnica que se usó en su manufactura. El autor descubrió un pegote de arcilla mal cocida con impresiones de dos distintos tejidos entre el material recolectado del sitio Real Alto, registrado bajo la designación internacional OGCh-12, que consiste de un villorrio formado por montículos ordenados en un plano elíptico sobre los cuales se hallaba material típico de la fase Valdivia del Formativo Temprano del Ecuador; 3 Km. al norte de El Real y 1,5 Km. al este de Pechiche, en el Valle de Chanduy (Fig. 1). Se hizo una completa recolección de superficie de cada montículo del sitio. Los materiales recolectados de una serie de círculos de 4 m. en diámetro, fueron empacados en fundas y catalogados separadamente, en el afán de poder diferenciar los materiales que pudiesen corresponder a las distintas casas que posiblemente se hallaron en cada montículo.

Los círculos fueron marcados en el mapa topográfico que se había levantado del sitio (Fig. 2).

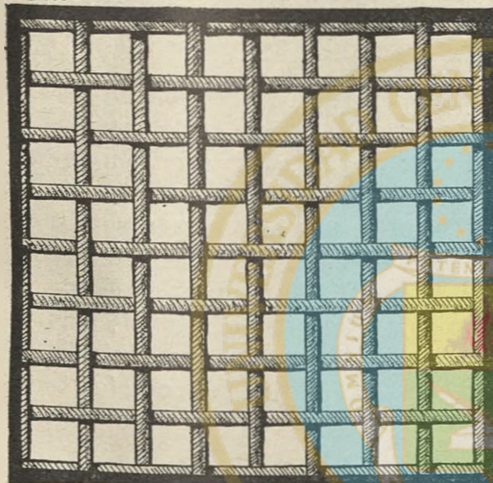
El pegote de arcilla fue recogido, junto con fragmentos de cerámica Valdivia, artefactos de piedra tallada, restos de huesos y conchas y fragmentos de manos y metates, del círculo designado con el número 0065. La cerámica hallada en este círculo pudo ser asignada a las fases 6-7 (c. 2.160-1.950 a.C.) del estilo Valdivia según la definición de Hill, o sea 4.000 a 4.200 años a partir de la fecha.

Hasta hace poco tiempo, el sitio estuvo cubierto por altos árboles de madera dura y por arbustos de hoja ancha. Recientemente, sin embargo, la mayoría de los árboles han sido cortados por los carboneros, solamente los árboles de barbasco han sido respetados.

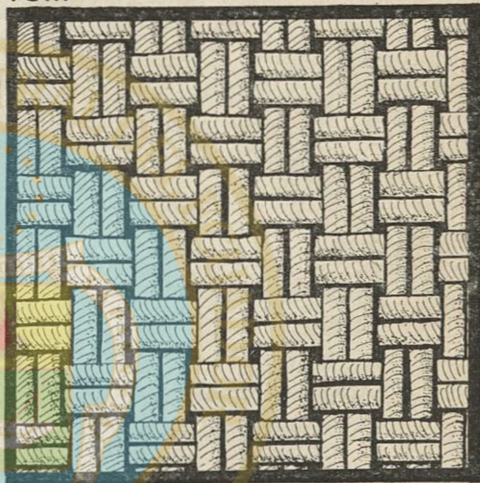
No hemos hallado material postvaldiviano en el sitio, a excepción de unos pocos tiestos de Machalilla, banda roja (ancha), los que pueden ser considerados producto de comercio con otras áreas, o como objetos manufacturados localmente en la última fase de la ocupación Valdivia.

En cada uno de los montículos, al momento de hacer la recolección el material cultural Valdivia estaba cubierto por unos 35 cms. de humus (hoy éste ha desaparecido o ha sido grandemente reducido por la acción eólica). Las lluvias invernales habían erosionado pequeños canales entre los montículos los que han arrastrado o expuesto material cultural de los diferentes niveles de ocupación, el estudio de este material nos ha revelado que el sitio estuvo ocupado continuamente por lo menos de la fase 1 hasta la fase 7 de Valdivia. El círculo 0065, el cual estaba situado sobre el borde de la parte más alta del montículo "C", produjo solamente cerámica de las fases 6 y 7. También produjo una cantidad inusitada de herramientas de ceramistas; tales como pulidores de piedra y otros hechos de la concha pata de mula (*Anadara grandis*), estos pulidores parecen haber sido usados en producir el bien conocido diseño designado "pulido a guijarro", característico de los bordes de los platos carinados del período 6 (Lámina 1). Esto parece indicar que en el círculo 0065 o muy cerca de éste estuvo localizado un taller de ceramista, lo que posiblemente causó la presencia del pegote de arcilla mal cocida que mostraba las improntas de tejidos. (Lámina 2).

1Cm²



1Cm²



A.—Tejido simple de 9.5 x 9.5 hilos por centímetro cuadrado - hilado en Z.

B.—Tejido de Cestería 7.5 pares x 8 pares de hilos por centímetro cuadrado - hilado en Z.

FIGURA 3

Para asegurarnos que el pegote de arcilla no era intrusivo en el sitio OGCh-12, una microsección petrográfica fue preparada del mismo, así como microsecciones de fragmentos de cerámica Valdivia de diferentes períodos, y todas fueron comparadas. También se hicieron comparaciones con microsecciones de cerámica chorrera, guangala y manteña de los sitios OGCh-6a, OGCh-5 y OGCh-4E, que se encuentran en el Valle de Chanduy. Las microsecciones y el análisis comparativo nos revelaron que la pasta del pegote de arcilla era idéntica solamente a la usada en la manufactura de los platos grises pulidos a guijarros de la fase 6 (Lámina 3) y encontrados en el círculo OO65 al igual que el pegote de arcilla.

Una posible explicación de lo que causó la impresión de los dos distintos textiles en el pegote de arcilla cocida sería que un saquillo fue confeccionado, por la ceramista, de dos trapos en desuso para traer arcilla a su taller, y que un residuo de ésta quedó inadvertidamente en el fondo del saquillo, que allí se secó por la evaporación de su humedad natural. Al necesitar traer más arcilla, esta ceramista del período 6 a 7 de Valdivia, sacudió el saquillo y desprendió el pegote seco de arcilla que rodó al piso de su taller, allí este pegote cayó dentro del fuego en que cocía la cerámica y de esta manera se aseguraron las impresiones textiles para la posteridad.

Para reproducir los textiles, pinté con una solución de látex varias capas sobre cada una de las impresiones de tejidos en el pegote de arcilla y así obtuve una réplica de estos. (Lám. 4). Ambos demostraron haberse hechos con hilos, hilados en Z, o sea con un movimiento inverso al de las manecillas del reloj. Los dos tejidos demostraron diferencias en su estructura: el primero era un tejido simple abierto, en el que los hilos de la urdimbre eran de igual espesor e igualmente separados a los de la trama (9.5 hilos por 9.5 hilos por centímetro cuadrado) (Fig. 3A); el otro, un tejido llamado de cestería más compacto, montaba dos hilos de trama por cada dos hilos de urdimbre (de 7.5 pares por 8 pares de hilos por centímetro cuadrado). (Fig. 3B). Este tejido considero que no pudo haber sido logrado sin el uso de un telar con lizos.

Presumiendo que las fibras usadas fueron vegetales y no animales, la finura del hilo y lo regular de su entorchadura sugie-

ren que fuesen de algodón. De no haber sido de algodón, tendrían que haber sido de uno de los camélidos americanos. Pero la ausencia de huesos de llama en paraderos Valdivia, sugiere que en esa época la ecología de la zona no se prestaba para la crianza del animal doméstico por excelencia de las zonas andinas, además que en esa época quizás recién había empezado su domesticación en los Andes Centrales.

Los discos hechos de fragmentos de cerámica con un hueco central que se han encontrado en el sitio OGCh-12, pudieron haber sido usados como torteros de hilar.

Los remanentes de algodón en los sitios arqueológicos de la árida Costa del Perú, donde las condiciones para la preservación de materiales orgánicos son extraordinarias, han llevado a S. G. Stephens a postular que la domesticación local de algodones probablemente empezó en el Perú alrededor de 2.500 a.C., y que el hilado y el tejido avanzado no empezaron en la costa de Perú hasta el segundo milenio antes de Cristo, basado en las fechas de radiocarbono obtenidas del sitio Hacha. Sin embargo, Gary Vescelius (comunicación personal) indica que hay discrepancias tremendas aún no resueltas en los fechados para Hacha y complejos similares, y que aquellos complejos podrían datar alrededor de 1.300-1.000 a.C. Que UCLA ha producido fechas tardías para Hacha y Erizo, mientras que Geochron produjo fechas mucho más tempranas, no solamente para el mismo complejo (Erizo), pero para una de las mismas muestras fechadas por UCLA.

S. G. Stephens escribe que se encuentran plantas no cultivadas de *Gossypium barbadense* en la costa del Ecuador y en la costa norte peruana cerca del golfo de Guayaquil. Stephens opina que estos algodones presentan formas verdaderamente silvestres, pero admite la posibilidad de que pudiesen ser formas remontadas, o sea escapes de cultivos a hábitats que les permitieron reproducirse con éxito en épocas muy tempranas.

La presencia de torteros de hilar y las impresiones de tejidos en el pegote de arcilla cocida en el sitio OGCh-12 sugiere un avanzado tratamiento mecánico de las fibras de algodón por los moradores valdivianos, aunque el pegote de arcilla con impresiones de textiles ha sido fechado relativamente alrededor 2.100 a. C. la tecnología usada en la manufactura de estos tejidos implica un largo período de desarrollo de esta artesanía entre los valdivia-

nos. Podemos asumir sin temor a equivocación que el algodón estaba siendo cultivado en pequeños huertos por los más tempranos exponentes de esta cultura. Un escape de algodones a microambientes apropiados en esa época es compatible con la idea de Lathrap de que las formas "silvestres" de *Gossypium barbadense* que se hallan en la vecindad del golfo de Guayaquil pueden representar tal escape alrededor de 2.000 a.C. y quizás anteriormente.

En Huaca Prieta (Perú) Junius B. Bird halló dos mates tallados, los que en su opinión "no fueron hechos en el sitio, pero que fueron importaciones". Las tallas de estos mates han sido identificadas originalmente por Meggers, Evans y Estrada, en 1965, como similares a las caras de los figurines de piedra de la cultura Valdivia, y por Lanning, 1967 y Lathrap, 1973 más exactamente como similares a los cuencos de las fases 3 y 4 del estilo Valdivia (C. 2.350 a.C.), demostrando de esta manera que existió comercio entre la gente de la costa suroeste ecuatoriana con los habitantes de la costa norte del Perú, en épocas muy remotas.

Para establecer comparaciones cronológicas entre este sitio de la cultura Valdivia, con sitios en la costa peruana en los que se han hallado remanentes de algodón y de tejidos, yo he seguido lo que Gary Vescelius aconseja: "que las medidas de tiempo obtenidas por radiocarbono deben corregirse antes de intentar hacer comparaciones de fechas absolutas para complejos culturales distantes". Por consiguiente se han hecho correcciones a las fechas de Carbono - 14 para los complejos que interesan en este trabajo.

Para las fases 6 y 7 de Valdivia, tenemos dos medidas de C - 14, (a) 2.190 a.C. $\pm$ 60 (S1-80) y (b) 2.020 a.C. $\pm$ 65 (S1-78). Cuando fueron corregidas (de acuerdo a la calibración de Vescelius) para fluctuaciones seculares en el inventario de radiocarbono y para la fraccionación isotópica de las muestras de concha en las que fueron basadas, estas medidas se vuelven respectivamente, (a) 3.170 o 3.290 a.C. y (b) 2.935 a.C.

Las mismas correcciones fueron hechas para las medidas que fechan las fases 3 y 4 : (a) 2.320 a.C. $\pm$ 60 (S1-81) basada en concha y (b) 2.530 a.C. $\pm$ 140 (MB-17) basada en carbón vegetal, las que corregidas se vuelven respectivamente (a) 3.385 a.C. y (b) 3.250, 3.315 o 3.390 a.C.

En base de esto, obtenemos entonces una fecha promedio de 3.092 a.C. para las fases 6 y 7 y una de 3.348 a.C. para las fases 3 y 4.

Las fechas promedios corregidas para los complejos costeros peruanos que interesan tentativamente, serían:

- a) Para el nivel en que Bird halló los mates tallados en Huaca Prieta: 2.850 a.C.
- b) Para las fases culturales, en que Stephens basa sus estudios:
 - (i) Playa Hermosa 3.250 — 2.950 a.C.
 - (ii) Conchas 2.950 — 2.220 a.C.
 - (iii) Gaviota 2.220 — 2.190 a.C.
- c) Para los complejos del grupo Hacha-Erizo 1.360 a.C. si el guarismo obtenido por UCLA es el correcto, ó 2.310 a.C. si aceptamos la fecha que da Geochron.

Al comparar estas fechas corregidas se vuelve aparente que las impresiones de tejidos Valdivia hechos en telar C. 3.092 a.C. son coetáneas con la fase Playa Hermosa (durante la cual según Stephens, empezó la domesticación del algodón en el Perú) y más tempranas que los tejidos torcidos a mano de Conchas, Gaviota y Huaca Prieta.

Los primeros textiles hechos en telar se encontraron en la costa Peruana, en Hacha, por lo que estos serían de 800 a 1.600 años más tardíos que los de Valdivia, dependiendo de cual de los laboratorios UCLA o GEOCHRON dio la medida correcta.

Esta comparación tiende aún más a reforzar el argumento de que la domesticación del algodón y el telar fueron introducidos a la costa peruana desde el norte.

NOTA.—La presente publicación es la versión española del estudio original intitulado Loomed Textiles in a Late Valdivia Context, presentado en el ciclo de conferencias en honor del Dr. Junius B. Bird, mayo de 1973, Dumbarton Oaks, EE. UU. En prensa: editora Elizabeth P. Benson.

AGRADECIMIENTOS

A Patricia C. Anderson y Robilee Brown por su asistencia en procesar los materiales del sitio OGCh-12; a Ben Parker quien hizo las fotografías; a Glenn Freimuth, quien preparó las microsecciones petrográficas e hizo las comparaciones de las pastas; a Donald W. Lathrap por sus consejos tanto en lo referente a procedimientos de campo como con respecto a la preparación de este trabajo; a Gary Vescelius, quien hizo muy valiosas sugerencias referentes a las comparaciones de las fechas de radiocarbono y quien dedicó muchas horas de su valioso tiempo en la revisión del manuscrito; a S.G. Stephens por su gran ayuda al criticar mi argumento botánico; a Kathleen M. Klumpp por su invaluable ayuda en la preparación del trabajo original; a María Isabel Silva por transcribir la traducción al español de este trabajo; y finalmente a Pedro Tircio, Pablo Torres, Raymundo Quimí Pizarro y otros habitantes de Gagualsán, quienes me han asistido en el curso de mi trabajo de campo.

BIBLIOGRAFIA

Bird, Junius B.

- 1963 Preceramic Art at Huaca Prieta, Chicama Valley.
Nawpa Pacha, 1:29-34, Berkeley.

Cabello Valboa, Miguel

- 1941 Verdadera relación de la Provincia y Tierra de las
Esmeraldas. En: El Ecuador Interandino, por Ja-
cinto Jijón y Caamaño, 2:71-81.

Flores, Carlos Alberto

- 1937-38 Panorama y otros tópicos.
Imprenta y Talleres Municipales. Biblioteca de
Guayaquil, vol. 4. Guayaquil.

Gaytin, Anna H.

- 1967 Textiles from Hacha, Peru.
Nawpa Pacha, 5:1-14, Berkeley.

Hill, Betsy

- 1973 A new chronology of the Valdivia Ceramic Com-
plex.
Nawpa Pacha, 11, in press.

Lanning, Edward P.

- 1967 Peru before the Incas. Englewood Cliffs: Prentice
Hall.

Lathrap, Donald W.

- 1968 The "Hunting" Economies of the tropical forest zo-
ne of South America: an attempt at historical pers-
pective, in Man The Hunter. Edited by R. B. Lee
and I. Devore, pp. 23-29. Chicago: Aldine-Atherton.
1970 The Upper Amazon. New York: Praeger.
1973 The Moist Tropics, The Arid Lands and the Appea-
rance of Great Art Styles in the New World.
Lubbock. Texas Teach U.

Meggers, Betty J., Clifford Evans and Emilio Estrada.

- 1965 Early Formative Period of Coastal Ecuador: The
Valdivia and Machalilla Phases. Smithsonian Con-
tributions to Anthropology, 1. Washington.

Mac Dougle, Eugene J.

- 1967 Water use and settlements in the changing environment on the southern Ecuadorian Coast.
Columbia University, New York.

Marcos, Jorge G.

- 1973 Loomed Textiles in a Late Valdivia Context. Ecuador. Junius B. Bird Conference on Pre-Columbian Textiles.
Dumbarton Oaks.—Elizabeth P. Benson, Editor.
Washington, in press.

Norton, Presley

- 1971 A preliminary Report on Loma Alta and the Implications of Inland Valdivia A. (Paper read at the Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-Mesoamericanas, 25-31, July, Salinas).

Stephens S. G. and M. E. Mosley

- 1973 Cotton remains from Archaeological Sites on the Central Coast of Peru. *Science* 180: 186-188. Washington.

Vásquez de Espinosa, Antonio

- 1942 Compendium and description of the West Indies. *Smithsonian Miscellaneous Collections*, 102. Washington.

Vescelius, Gary S.

- 1973 A Reappraisal of Radiocarbon Dating. Ms.

Zevallos Menéndez, Carlos

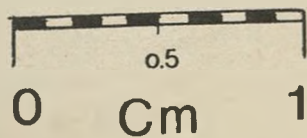
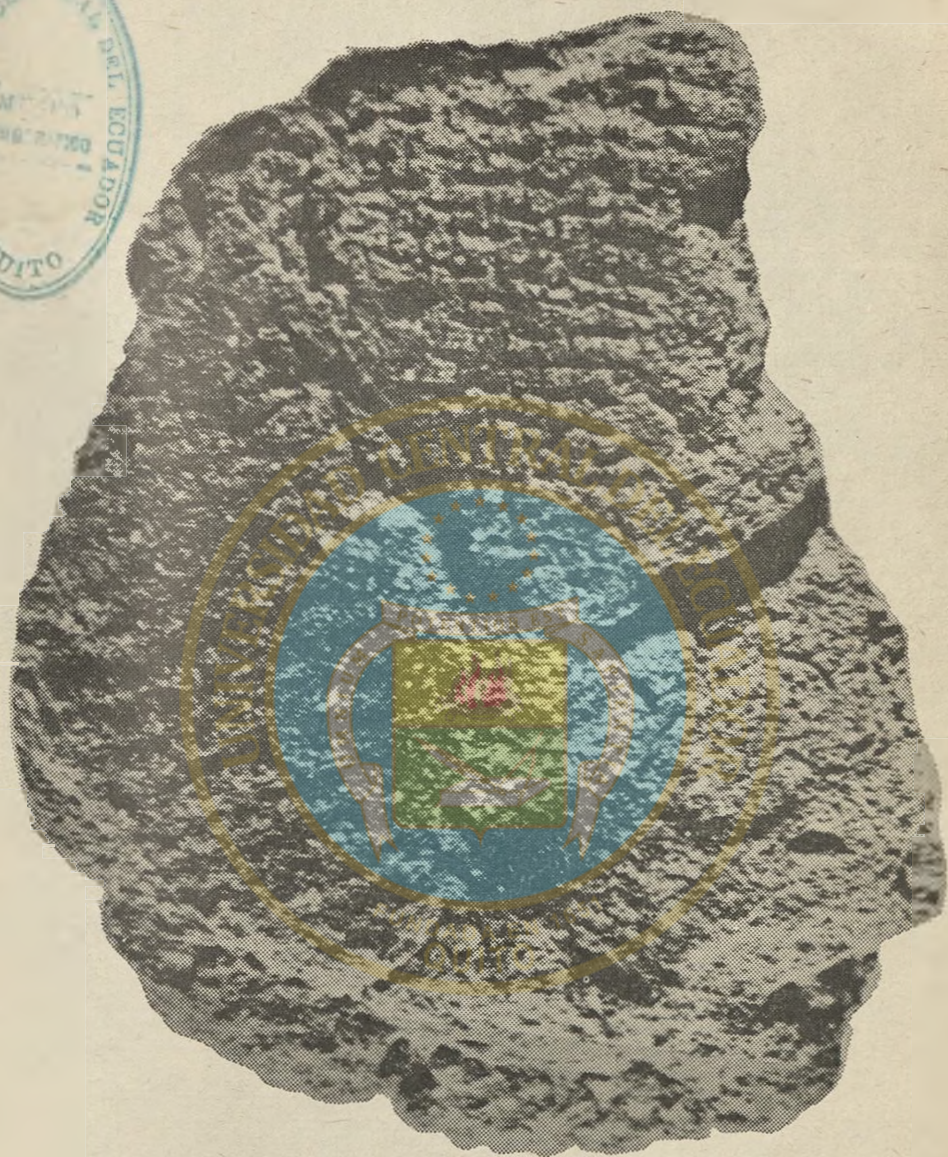
- 1971 La Agricultura en el Formativo Temprano.
Guayaquil. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas.

Zevallos Menéndez, Carlos and Olaf Holm

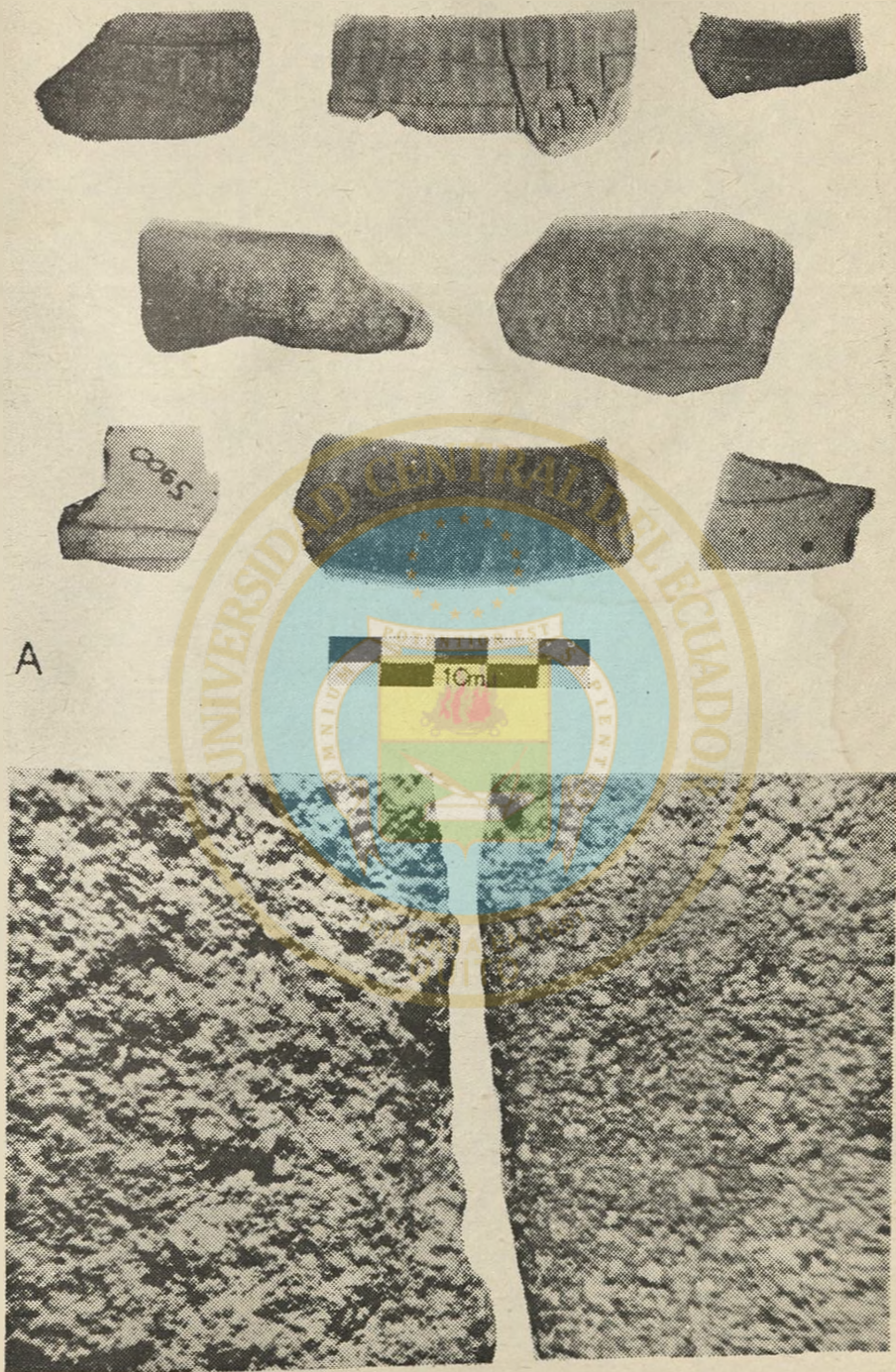
- 1960 Excavaciones Arqueológicas en San Pablo:
Informe preliminar. Guayaquil. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas.

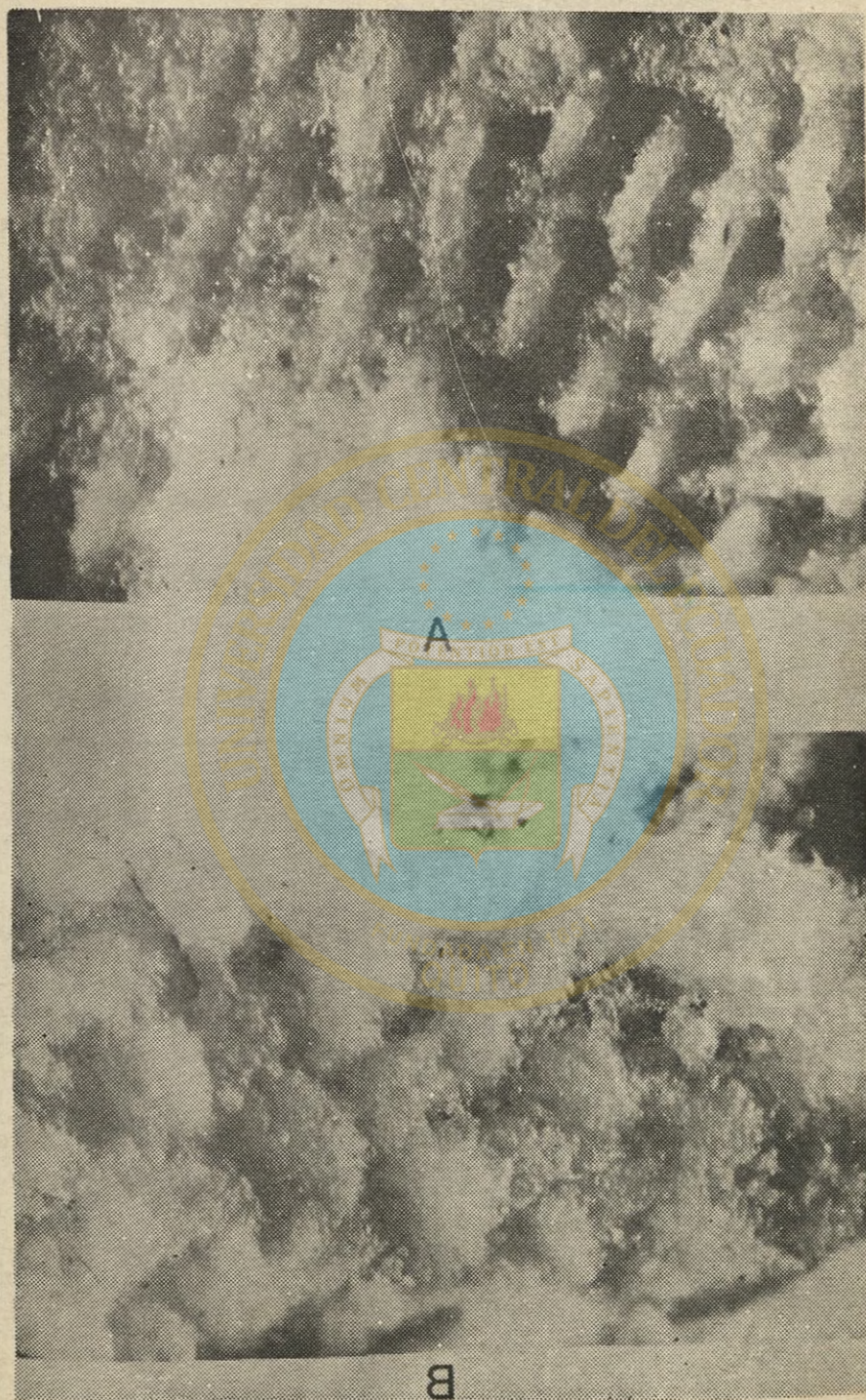


LAMINA 1



LAMINA 2





B



